



RAMÓN  
SÁNCHEZ  
OCAÑA



# Perfil del enfermo crónico en España

*Acaba de presentarse en España un amplio trabajo que bajo el título de "El Paciente en España" recoge el perfil del usuario de la Sanidad y traza también el mapa del asociacionismo de enfermos en nuestro país, que está compuesto por más de 1.500 agrupaciones. El estudio fue realizado por la Fundación Farmaindustria. Quizá el dato más destacado es que 19 millones de españoles padecen enfermedades crónicas, independientemente de si son tratadas o no.*

**E**ntre cinco y siete millones de españoles reciben asistencia de forma sistemática y continua, aunque hay un gran número de enfermos con alergias, hipertensión arterial, hipercolesterolemia, hiperglucemias, depresiones, etcétera, que no acuden a recibir asistencia sistemática y que incluso no están en tratamiento alguno. Todo ello hace que en España la tasa de incidencia de una enfermedad crónica supere los 48.000 enfermos por cada 100.000 habitantes.

El perfil del paciente crónico responde al de una mujer, mayor de 65 años, casada, con bajo nivel de estudios, jubilada o ama de casa y usuaria de la cobertura sanitaria pública.

## Enfermedades

Según se desprende de la encuesta, las patologías con mayor incidencia son la artrosis y problemas reumáticos, que afectan al 29%, la hipertensión arterial (28%), las enfermedades cardiovasculares (14%), la diabetes o la hipoglucemia (14%) y el colesterol elevado (14,2%). Puede decirse, además, que la gran mayoría sufre dos enfermedades crónicas a la vez.

Los trastornos con una mayor medicación son la enfermedad de Alzheimer y las demencias, la diabetes, la hipertensión arterial, las depresiones, las enfermedades cardiovasculares, y las enfermedades respiratorias.

En cuanto a la percepción de los pacientes sobre la enfermedad, el cáncer, el Alzheimer, las enfermedades cardiovasculares, las mentales y las neurológicas son las consideradas más "graves", mientras que las enfermedades ginecológicas, los problemas de la visión y las alergias son las conside-

radas más "leves".

## Conocimiento

La mayoría de los pacientes españoles creen conocer "bien" o "muy bien" su enfermedad; y es el médico, con gran diferencia, la principal fuente de información. Dicen conocer mejor su enfermedad que los demás los pacientes, con edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, mujeres, activos, que utilizan la sanidad privada, integrantes de asociaciones de pacientes, que residen en municipios menores de 50.000 habitantes. Sólo 5 de cada 100 encuestados se informa de la dolencia que padece por otros canales que no sean el médico.

## Todos tratados

La práctica totalidad de los pacientes españoles está en tratamiento farmacológico con medicamentos (96%); el tratamiento quirúrgico lo reciben 11 de cada 100 y otros reciben dietas pautadas por el médico, ejercicio físico y pautas de vida sana. La franja de edad en la que se consumen más medicamentos oscila entre los 55 y los 74 años, y las comunidades en las que se alcanzan mayores niveles son Extremadura, Asturias, Murcia y Aragón.

La valoración que los pacien-

t e s

hacen de la eficacia de los medicamentos que toman para su enfermedad es muy positiva. La mayoría de los pacientes declaran cumplir "muy bien" los tratamientos y un tercio considera que los siguen "bien". Quienes afirman seguir mejor los tratamientos son los pacientes de más edad y los habitantes del noroeste.

Entre las razones que se dan para no cumplir los tratamientos se citan la desmotivación personal y el desánimo en la mayoría de los casos; pero los enfermos crónicos se refieren también a la incomodidad, a los efectos secundarios, a la escasa eficacia de la terapia, o al elevado precio de los fármacos.

La mayoría de los pacientes crónicos en España (61%) no paga nada por los medicamentos que consume. De ellos, el 91% supera los 65 años de edad.

La encuesta planteó a los entrevistados la posibilidad de pagar más por un medicamento que fuese más eficaz en el tratamiento de su enfermedad. La solución o

alivio de la enfermedad es lo único importante, y hasta el 41% de los pacientes estaría dispuesto a pagar más por un fármaco más eficaz.

## Buena asistencia sanitaria

El paciente crónico en España tiene muy buena valoración de la asistencia sanitaria que recibe; sólo el 17% la califica de regular y 4 de cada 100 dice no estar contento con la asistencia.

El médico obtiene muy buena valoración por parte de los pacientes. Y más de las tres cuartas partes valoran muy bien la asistencia farmacológica. En cuanto a las quejas en la asistencia sanitaria suelen girar en torno a las listas de espera para las pruebas diagnósticas, para las intervenciones o para las citas con el especialista. Menor es el disgusto por mala calidad de asistencia (18%) y, ya en mucha menor medida, los tiempos de espera en consulta, el trato personal que recibe el paciente, la falta de recursos y ayudas económicas, el desplazamiento y la distancia al centro o la falta de información.

En cuanto al orden de prioridades, el estudio revela que para el enfermo español lo más importante son los

aspectos científicos y de tratamiento, dejando los asistenciales y sociales en segundo lugar. Prima, sobre todo, tener acceso a más y mejores tratamientos y que se investigue sobre su enfermedad; para un 37%, lo más importante es que se acabe con las listas de espera, y ya en menor porcentaje la prioridad es que se informe a los pacientes y la prevención de la enfermedad.

## Habitos de vida

Los hábitos de vida de los enfermos crónicos están muy determinados por el tipo de tratamiento que reciben. En este sentido, la encuesta pone de manifiesto que el 80% de los pacientes no fuma; el 77,5% no bebe alcohol, el 60,7% no suele realizar ejercicio físico, y el 35% procura seguir una dieta más o menos sana, que en muchas ocasiones forma parte de la propia terapia.

Quienes ven más afectada su calidad de vida como consecuencia de su enfermedad son pacientes de sexo femenino, sobre todo en cuanto al estado de ánimo y la vida familiar.

## Actitud ante la enfermedad

Hay cuatro grupos diferenciados:

El primero de ellos está formado por una cuarta parte de pacientes, que se muestra optimista y moderado en cuanto a sus exigencias. Este grupo está representado por varones, de más edad, residentes en municipios rurales, con bajo nivel de estudios, jubilados y con mayor número y gravedad de enfermedades.

El segundo grupo está formado por una cantidad similar de la muestra. Tienen una actitud crítica ante la enfermedad, no se resigna, está comprometido en el tratamiento y es inconformista y reivindicativo. En este grupo están las mujeres, los jóvenes, los solteros, los residentes en grandes ciudades, con mayor nivel de estudios y con buenos hábitos de vida.

El tercero es el más pequeño, (el 13,5% de los pacientes). Tiene actitud derrotista y de cierto resentimiento social, obsesionados por el coste de los tratamientos, no por asumir su enfermedad. En este grupo están más representados las mujeres de mayor edad, viudas o solteras, los residentes en ciudades grandes, con nivel medio de estudios y son usuarios de la sanidad privada.

El último grupo es el mayoritario (32%). Responde a ciertas pautas religiosas y culturales. Pesimista, entregado al destino.

Llevar su enfermedad de forma abnegada. Son los mayores de 65 años, los casados y los que viven en pareja, residentes en ciudades medianas, con estudios primarios, y las amas de casa.

**Asociaciones:** En España sólo 3 de cada 100 enfermos están asociados y hay más de 1.500 agrupaciones.

